

El volcán poderoso

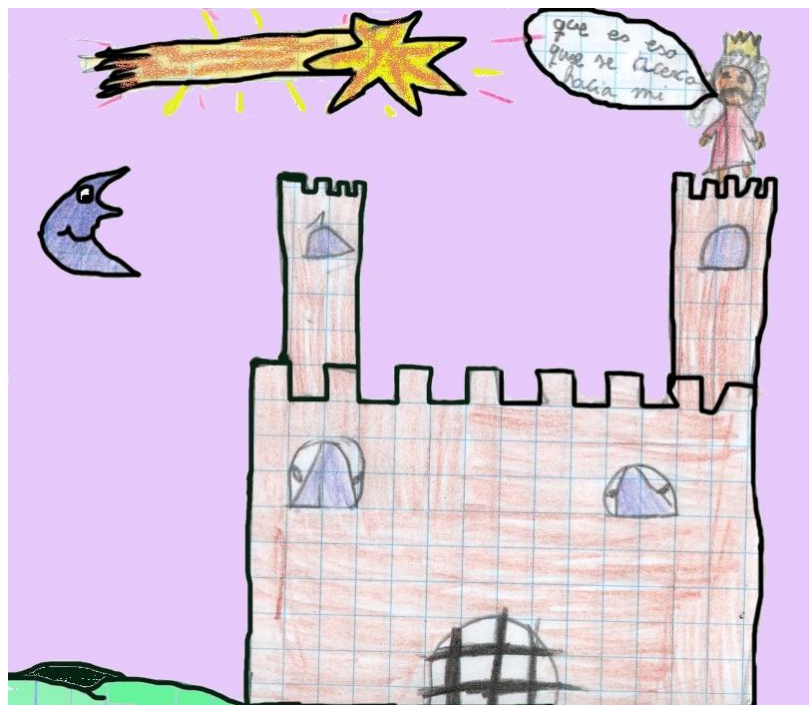


- Cuento realizado por los alumnos/as de 2º del C.P. “Luis Chamizo”

Érase una vez un rey llamado Juan Carlos. Era flaco, guapo, rubio, alto y con los ojos azules pero no era feliz. Juan Carlos estaba casado pero no podía tener hijos.

El rey y la reina visitaron muchos médicos pero no consiguió nada.

Un domingo por la noche Juan Carlos miraba las estrellas desde la torre de su castillo y vio una estrella fugaz que veía hacia él.



La estrella se paró delante de él y le dijo:

- ¿Qué te pasa?
- Estoy triste porque no tengo hijos.
- Me estoy quedando sin luz, y necesito tu ayuda, a cambio

puedo concederte lo que deseas.

- Si, ¿qué tengo que hacer?

- Tienes que ir al volcán Poderoso y romper la bola de cristal que tapa su boca .

- Trato hecho.

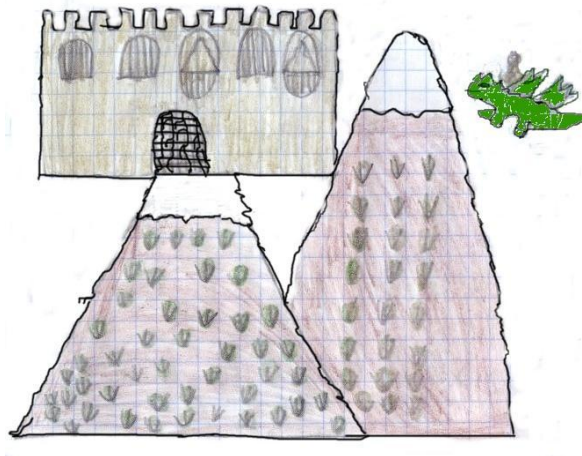
El rey fue a buscar a su dragón Vetealcielo y se dirigieron al volcán.

Cuando iban volando pasaron por el país del relámpago y descansaron allí.



El mago Rayotrueno fue a verlos y le preguntó dónde iban. El rey se lo contó y le pidió ayuda. El mago le regaló un rayo y Juan Carlos le dio las gracias y siguió su camino.

Iban volando y de pronto vieron entre las nubes el pico de una montaña altísima donde estaba el país de hielo y en un palacio de plata muy misterioso vivía una niña.



Laila siempre pensaba en un acertijo para los visitantes y cuando llegó Juan Carlos le dijo:

-Te diré un acertijo, si lo aciertas te daré algo que te servirá en tu misión; si no aciertas me quedaré con tu dragón.

-De acuerdo.

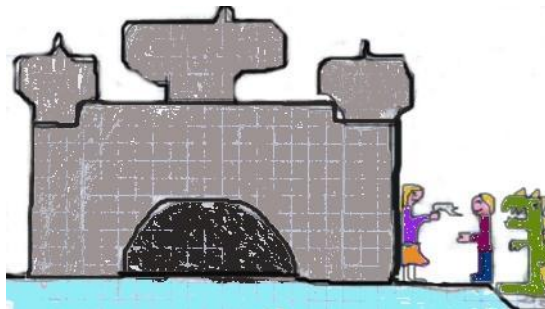
-*Blanco es, frío también
si se derrite, agua ves.*

El dragón contestó :

Yo lo sé es el hielo.

Ella le dio témpanos que no se derriten nunca y muy afilados.

El rey y su dragón se despidieron de Laila y continuaron su viaje.

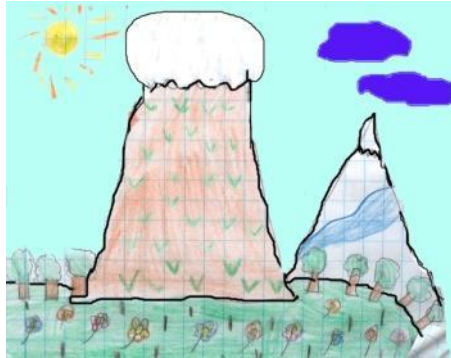


Llevaban poco rato volando cuando vieron el volcán a lo lejos.

-¡Mira el volcán poderoso ¡- dijo el dragón.

-Allí abajo hay un buen sitio para comer y descansar-dijo el rey.

Bajaron hasta el pie de la montaña y había un valle con un lago azul, un bosque de toda clase de árboles y un campo con muchas flores.



Estaban echados en la hierba descansando y oyeron un relincho.. Se levantaron rápidamente y vieron a un unicornio blanco con una gran melena azul.

El unicornio blanco explicó al rey que estaban en Unicorlandia y solo vivían allí los unicornios y él era el unicornio guardián.



-¿Qué guardas?- dijo el rey.

-Guardo la llave de la puerta de los deseos

-¿ y dónde está la llave?

-La tiene el malvado Terriblón un monstruo egoísta que

quiere todos los deseos y por eso tapó el volcán .

-¿dónde esta Terriblón?

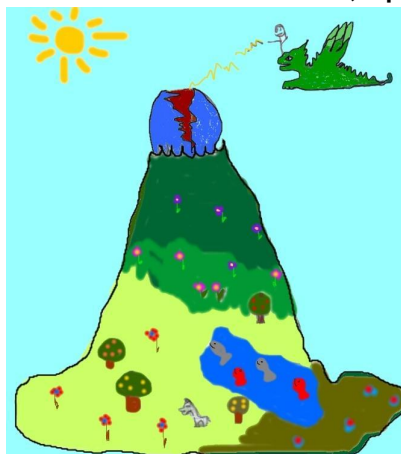
-En la cueva oscura que hay detrás del volcán.



Estuvieron pensando y al final decidieron que era más urgente romper la bola de cristal que tapaba el volcán.

Vetealcielo voló hasta por encima de la bola y desde allí el rey lanzó el rayo.

Se oyó un gran trueno y la bola se partió por el medio , después sacó los témpanos y los echó sobre ella y se convirtió en una nube con gotitas de lluvia , que cayeron sobre el lago y descubrieron la puerta de los deseos ; pero estaba cerrado.



Bajaron rápidamente a buscar al unicornio Guardián para que los llevara a la cueva de Terriblón.

Por el camino iban pensando cómo podían conseguir la llave, que la llevaba colgada en el cuello.

Se le ocurrieron muchas ideas pero la mejor de todas era decirle la verdad.



Llegaron a la cueva y Terriblón no estaba pero la llave estaba colgado en la rama que había dentro .

-¡Qué suerte hemos tenido!- dijo el rey.

Cogieron la llave y salieron deprisa y fueron a abrir la puerta de los deseos.

Cuando Terriblón volvió, no vio su llave y se enfadó muchísimo y salió corriendo a buscarla.

El unicornio les llevó a la puerta y la abrieron y salió de allí una luz muy brillante.

Una estrella casi apagada llegó y se metió y al momento salió como nueva, llena de luz.

-Te prometí un deseo. Ve a tu casa y encontrarás lo que has pedido.

-Toma la llave y guárdala en un sitio seguro.

-¿Puedo pedir un deseo?- dijo el dragón

-Sí - contestó el unicornio.

-Deseo que Terriblón se haga bueno.

En ese momento Terriblón llegó y su enfado desapareció. Terriblón también pidió un deseo..

-Quiero ser una linda dragona.

Y al momento su deseo se cumplió.

A partir de ahora Terriblón se llamaría Corazondeoro porque su corazón era bueno.

Los dragones se despidieron del unicornio, volvieron a casa con el rey y formaron su familia y fueron felices para siempre.

Fin